

Panorama Taurino de Colombia

Enrique Avilán Acosta

enaviaco@yahoo.com

Cali, enero 9 de 2018

****Buen encierro de la ganadería de Santa Bárbara en la segunda corrida de Manizales. Solo falló el sexto y último del encierro**

****Lucidas actuaciones de Juan Bautista que perdió las orejas por fallas en la espada, Ramsés, que logró una de las mejores faenas hasta ahora en la Feria y el Palco otorgó vuelta al ruedo al toro y solo una oreja al colombiano que fue obligado a dar dos vueltas al ruedo y protestas serias al Palco. Ginés Marín también mereció una oreja en el tercero**

****Otra excelente entrada, ratificando la inmensa afición de la plaza de Manizales**

****Carlos Rodríguez saludó en dos toros, montera en mano**

****Crónicas de Jorge Arturo Díaz Reyes de www.cronicatoro.com y de Daniel Sebastián Ríos de <elalbero.com>**

****Trágica noticia que enluta el mundo del toro y, especialmente, a Manizales donde había nacido Andrés de Los Ríos que apareció muerto esta madrugada en su tierra**

****Con otra muy buena entrada** que llenó prácticamente la Monumental manizalita, amagos de lluvia que no prosperaron, llevándose a cabo con tiempo primaveral todo el festejo, un encierro de la ganadería de **Santa Bárbara**, propiedad del **Capitán Barbero** que cumplió en cinco de sus ejemplares, fallando el sexto que fue inferior a sus hermanos de camada y cuyos resultados artísticos (una oreja) no revelan los que fue realmente esta corrida, debido en parte a la decisión equivocada del **Palco de Usía**, como lo afirmaron los periodistas radiales y los de la prensa escrita y de radio y TV.

No puede ser que una empresa que se esfuerza por montar buenos carteles, llenar la plaza, traer buenos encierros como el de esta tarde, un Palco eche al traste el resultado de una corrida que tuvo muchos logros taurinos importantes y que no se reflejan en los premios otorgados, especialmente en el caso del matador colombiano que realizó una faena sin reparos, mató de una estocada en el hoyo de las agujas y solo recibió una mísera oreja mientras el toro era premiado con la vuelta al ruedo.

Las vueltas al ruedo de **Juan Bautista** en el primero y las dos triunfales de **Ramsés** en el tercero, son el mejor índice de lo que fue esta segunda tarde. **Ginés Marín**, no justificó

la expectativa que había por verlo y pasó bastante inédito en una hermosa tarde. El banderillero **Carlos Rodríguez**, saludó en dos toros por sus buenos pares como lo hizo en **Cali**.

Hoy, martes 9 a las 3:30: Novillada picada. Utreros de *Achury Viejo* para Sebastián Cáqueza, Andrés Bedoya y Santiago Fresneda.

Aquí les incluimos las dos crónicas de **Jorge Arturo Díaz** y **Daniel Sebastián Ríos**

MANIZALES / 2ª DE FERIA

Dos faenas preciosas

Jorge Arturo Díaz Reyes, Manizales, Colombia, I 8 18

Juan Bautista y Ramsés bordan el toreo, cada uno a su manera. El francés malogra la faena con la espada y el bogotano es despojado de la segunda oreja. Ginés da una vuelta. Buena corrida de Barbero.



Bautista y "Cocinero". Foto: Cafo Ossa

“Cocinero”, castaño, algo capirote, astifino y cornivuelto, acudió raudo a la capa prolífica de **Bautista**. Dos verónicas de rodillas, cuatro de pie, larga mirando al tendido, tres fregolinas y una flor de serpentina. Así, bajo candente sol comenzó la corrida. Rostros felices, plaza casi llena. Cuatro cacerinas y una revolverá le ponen el toro en suerte a Rafa Torres. Puyazo, corto, en sitio, pero de mano pesada y barrenante que suelta tambaleante. Con los avivadores se lucen el de confianza y Carlos Rodríguez.

Lo que vino luego fue una faena sorprendente por su exquisita suavidad, medida y lentitud. La perfección técnica y la exacta medida se revistieron de una estética delicada y modosa. La Monumental hervía. Los óles eran estruendosos y entre ellos los

aires sublimes de “Capote de grana y oro” acompasaban el trance de toro y torero. Noble uno, artista el otro. Los cartuchos, tres en serie, cambio y molinete. Nada rudo, nada impropio, nada vulgar, todo torero y sentido. Un desplante congruente de firma, antes de los ayudados bajos, la igualada y la desgracia de la gran obra emborronada. Pinchazo arriba sin soltar. Otro más. Estocada contraria y larga y sangrante agonía. Qué pena. Inmerecido para todos. Los premios perdidos. El arrastre aplaudido y el francés con las manos vacías, saludando y dando dos obligadas vueltas al ruedo. Ya con el cuarto el menos vivaz de la tarde las cosas no fueron iguales.

Ramsés cayó a merced del segundo que le punteó la mejilla derecha. Sangrante se fajó con él, pero sin lograr más allá de las palmas, tras la estocada honda delantera. Pero con el quinto volvió por su credo. William Torres, el picador fue ovacionado, y él abrió con seis doblones genuflexos, a ras y el de pecho en los medios. La verticalidad, el hieratismo, y la sobriedad, fueron redactando con la leal acometida de “*Corredor*” un discurso consonante, escrito y dibujado con la mano baja sobre la gris arena. Manizales a todo pulmón acompañaba, el pasodoble torero también. “Currito de la Cruz”, por más señas, bien tocado.

Faena de dos pitones. Templada, ligada y enaltecida por la casta. El estocadón a volapié fue de padre y señor mío, inmediato, exangüe, digno. Solo eso valía la oreja. Usía la concedió, pero la correspondiente a la faena se quedó con ella. Y como para mayor agravió al matador, le dio la inexplicable vuelta al toro. Los que pagan se encresparon contra tamaña injusticia y exigieron dos vueltas a Ramsés, que accedió con seriedad y sin hacerse mala sangre.

Ginés Marín, marcó su tarde con largas distancias en los embroques y el uso innecesario del pico. Con el tercero se lo perdonaron y hasta se lo celebraron reclamando una oreja poco sustentable y negada. Con el sexto, apretador y exigente tramitó cautelosamente la cosa, deshaciendo el entuerto con pinchazo y espada arriba.

La corrida dió para más. Y eso que se vieron dos faenas estupendas. La tarde fue intensa, emotiva y emocional. El palco tomó protagonismo y el ganadero, aplaudido, aunque no conforme. —*Hubiera querido más raza*— me dijo en el patio cuando se iban los de luces y todos los demás.

FICHA DEL FESTEJO

Lunes 8 de enero 2018. Monumental de Manizales. 2ª de feria. Sol y nubes. Más de tres cuartos de plaza. Seis toros de **Santa Bárbara**, astifinos, de bonitas y moderadas hechuras, nobles.

Bautista, dos vueltas al ruedo tras petición y silencio.

Ramsés, palmas y oreja con petición de segunda y con dos vueltas.

Ginés Marín, vuelta tras petición y bronca al palco y silencio.

Incidencias: Saludó Carlos Rodríguez tras parear al primero y al cuarto.

MANIZALES - COLOMBIA

VIDAS PARALELAS

Sus naturales por ambos pitones fueron compases canoros que el público interpretó con olés también melódicos



Juan Bautista en Manizales

Por.- Daniel Sebastián Ríos Marín – Manizales – 09-01-18

A veces cuesta imaginarse a los toreros por fuera de una plaza de toros. Los ve uno en el ruedo con caras afligidas y caminando siempre con un aire sereno que es a la vez recio y dulce; una combinación extraña que confluye en quien se sabe capaz de enfrentar a un animal listo para matar en cualquier instante y también de quien se sabe capaz de crear obras de arte que tienen por marco la arena de un ruedo y por testigos a quince mil personas que compran una boleta con la ilusión de encontrar suavidad en los lances y muletazos que se ligan a la vera de la dureza de embestidas asesinas.

Vuelvo a los toreros y, sobre todo, cuando no son mediáticos, cuesta imaginarlos con ropas distintas a las del traje de luces, no sabe uno si cumplen con los deberes de los demás humanos; ¿acaso, después de una corrida de toros, los esperaran sus hijos para hacer las tareas de la escuela, como los niños que esperan a que sus padres regresen de la

oficina? ¿Van al supermercado? ¿Pagan los recibos de servicios públicos? ¿Se inscriben en el RUT? Como desconozco las respuestas, les imagino alguna vida alternativa.

Cuando en la tarde del 8 de enero en Manizales Juan Bautista toreaba con lentitud, temple y suavidad a un buen toro de Santa Bárbara lo imaginé como el más pulcro músico, pero también lo soñé como escritor romántico encerrado en un cuarto componiendo versos hermosos. Y lo disfracé de pintor y escultor. Es que todas esas vidas las encarnó Juan Bautista en el ruedo de Manizales. Sus naturales por ambos pitones fueron compases canoros que el público interpretó con olés también melodiosos. Su toreo con el capote fue compendio de versos que se tallaron en el alma de quienes lo vieron. Más de uno tomó fotografías que cuando las impriman podrán decir que las pintó Jalabert, aunque no lleven su firma, tal como ocurrió con la obra sinfónica, literaria y pictórica que creó en el ruedo a la que le faltó la firma de matador de toros; como al entrar a matar pinchó dos veces, las orejas se convirtieron en dos aclamadas vueltas al ruedo.

En su segundo toro, Juan Bautista cambió los delicados trazos de su primera faena por un toreo poderoso y firme; aunque metió la espada con facilidad, sin dudarle fue por el descabello y, como esteta que es, se dobló con garbo y descabelló con belleza. Al fin y al cabo, como dice una amiga, la brevedad es también una virtud estética.

Una vida menos dulce le descubrí a Ramsés que recibió una embestida asesina cuando saliendo de un toro se enredó en el capote y cayó a la arena, el animal se fijó en el bulto que caía y lo prendió de forma certera por la mejilla. Los recuerdos de la imagen de la cornada famosa de Padilla, o el más reciente y funesto episodio de Fandiño envuelto en un capote, cruzaron por la plaza. Después del milagro y de pasar por la enfermería, Ramsés se hizo alfarero y con los vestigios de su sangre en la camisa y barro en su vestido fabricó una faena maciza a un muy buen toro que hizo quinto en la corrida. Le pidieron las dos orejas, la presidencia dijo una y le dieron vuelta al ruedo al toro.

Ginés Marín hizo de secretario. La voluntad de torear bien al tercer toro de la corrida fue su forma de redactar la constancia ficticia que dio cuenta de lo que ocurrió en la segunda corrida de la feria y que gustosos suscribieron los ganaderos de Santa Bárbara pues sus toros bonitos tuvieron muchas virtudes.

****Una noticia que enluta a la torería colombiana** y, en especial, a la de Manizales, la tierra en donde había nacido hace 35 años **Andrés de Los Ríos Cardona**, formado en la **Escuela Taurina de Cali** y especializado en la **Escuela de Tauromaquia de Madrid**, alternativado en la plaza de Manizales en el 2010 y que gozaba del aprecio de la gente del toro, apareció muerto esta madrugada en un apartamento del barrio **La Francia** de su ciudad natal.

Nos preciamos de haber sido sus amigos y de sus queridos padres profesionales residente en esta ciudad y que tenían gran apego a su hijo y a la profesión que manejaba con afición.

Su muerte nos causa un profundo dolor, así como a la gente del mundo del toro que le apreciaban de verdad...

<Paz en su tumba> A esta hora, se especula en que el funeral será en las horas de la mañana del miércoles y podría llevarse el cortejo fúnebre hasta el albero de la **Monumental** manizalita donde hizo sus primeros pinitos como novillero

En el interior de su vivienda encontraron muerto torero colombiano

El torero manizaleño Andrés de Los Ríos de 35 años fue encontrado muerto en una vivienda del barrio La Francia, de Manizales.



Archivo particular

El torero Andrés de Los Ríos Cardona fue encontrado sin vida esta mañana en una vivienda del barrio La Francia, de Manizales. El hombre, de 35 años, al parecer se suicidó **en el interior de su apartamento ubicado en esa localidad.**

Según [La Patria](#), su debut como torero lo realizó el 5 de enero del 2006 en la Monumental Plaza de Toros de Manizales. [Este](#)

diario también reseñó que Andrés hizo parte de la Escuela de Tauromaquia de Madrid, **donde se formó como torero**. Su última actuación la hizo en Cali, el 12 de noviembre del 2017, **en la Feria de Toros para Todos**.

